





# GAZETA DE BUENOS=AYRES.

VIERNES 13 DE DICIEMBRE DE 1811.

*Rara temporum felicitate, ubi sentire quæ velis,  
et quæ sentias, dicere licet.*

Tacito lib. i. Hist.

*Proclama segunda del Superior Gobierno á los individuos del cuerpo de patricios, que se han armado en sus cuarteles.*

Soldados: solo la seducción de los enemigos de la patria ha podido conducirnos á la insurrección contra el gobierno, y vuestros jefes. Ceded en obsequio de la causa sagrada que habeis sostenido, con vuestra sangre; ceded por el amor de vuestros hijos, y de vuestras familias, que serán con el pueblo envueltas en los horrores de la guerra civil; ceded en fin por obsequio á vuestros deberes, y un velo eterno cubrirá para siempre vuestra precipitación, y el delito de sus autores. De lo contrario, todo está pronto para reducirnos á la fuerza; y vosotros responderéis de tan funestos resultados.

Buenos Ayres y diciembre 7 de 1811.=*Feliciano Antonio Chiclana.*=*Manuel de Sarratea.*=*Juan José Passo.*=*Bernardino Rivadavia,* secretario.=*Nicolas Herrera,* secretario.

Frustrados por la obstinación de los insurgentes todos los arbitrios de la prudencia, y los recursos de la persuasión, el gobierno se vió en la amarga necesidad despues de esta segunda proclama y repetidas intimaciones de mandar se reduxese por la fuerza á este tropel de hombres dispuestos á destruir en un momento la obra á que ellos mismos habian contribuido con sus esfuerzos. El feliz término que tubo esta peligrosa escena queda anunciado en la gazeta anterior, y solo resta dar al público la sentencia que ha pronunciado el gobierno despues de formado y examinado el proceso de los conjurados, con el Manifiesto respectivo. Hoy acaba de executarse esta triste, pero inevitable disposicion: la impunidad de tamaño atentado hubiera sido un crimen en el gobierno, y era preciso que sin consultar su corazon pronunciase el fallo que reclamaba la vindicta pública. Autores del 5 y 6 de abril: ved las catástrofes que habeis causado, esta es una de las consecuencias de vuestro furor: complaceos

en la sangre que se ha derramado en estos dias aciagos, pero desesperad al mismo tiempo de volver á empuñar el cetro de bronce: los verdaderos patriotas, los zelosos magistrados pondrán una barrera incontrastable á los esfuerzos de las pasiones y al espíritu desolador de ambicion y tiranía.

## SENTENCIA.

Visto el proceso formado con motivo de la escandalosa insurrección del regimiento num. 1º en la noche del seis del corriente: atendiendo á la naturaleza de un crimen el mayor que puede cometer la tropa; y cuyos resultados hubieran podido envolver la patria en todos los horrores de la anarquía y la desolacion: y proveyendo á la urgentísima necesidad de satisfacer á el pueblo atrozmente insultado en la conducta de los delinquentes, vindicar el honor y bien adquirida reputacion de los cuerpos del ejército; vengar de algun modo la sangre preciosa de los defensores de la tranquilidad pública, y consultar en el escarmiento la conservacion del orden y la disciplina, sin cuyas virtudes no hay verdadera libertad, y caminaría el estado á una total disolucion; ha venido este gobierno en justo desempeño de la mas sagrada de sus obligaciones en decretar por esta sentencia definitiva.

1º Que sin embargo de que atendido el rigor de las leyes militares todos los soldados del regimiento num. 1º que se hallaron en su cuartel y concurrieron en alguna manera á la sedicion debian quitarse, y perecer todos los que hicieron armas contra las tropas fieles de la guarnicion, usando el gobierno de clemencia, en concepto á las circunstancias, determina que solo sean executados los que constan en el proceso de un modo plenamente justificado, autores y motores de la insurrección y sus resultados.

2º En esta virtud sean degradados, pasados por las armas, puestos á la espectacion pública sin la menor demora y á la presencia de las tro-

pas, los sargentos Juan Angel Colares de la 5.<sup>a</sup> compañía del 2.<sup>o</sup> batallón, Domingo Acosta de la 1.<sup>a</sup> de granaderos, Manuel Alfonso de la 3.<sup>a</sup> del 1.<sup>o</sup>, y José Enriquez de la 2.<sup>a</sup> de granaderos: los cabos Manuel Pinto de la 2.<sup>a</sup> de granaderos, Agustín Quiñones, y Gregorio Ceballos de la compañía de artilleros de dicho regimiento: los granaderos de la 1.<sup>a</sup> y 2.<sup>a</sup> Agustín Castillo y Juan Herrera: y los artilleros Mariano Carmen de la citada del núm 1.<sup>o</sup> y Ricardo Nonfres del cuerpo de la Unión.

3.<sup>o</sup> Que en virtud de haber fugado el cabo Gregorio Ceballos, se libren las correspondientes cartas á las justicias y comandantes militares del territorio, para que verificada que sea su aprehension se le pase por las armas dentro de 24 horas.

4.<sup>o</sup> Que atendido el influxo que tubieron en la revolucion, mas ó menos calificado, el distinguido con grado de alférez D. Cosme Cruz, el sargento de la 1.<sup>a</sup> del 2.<sup>o</sup> Juan Andres Mendez, el sargento 1.<sup>o</sup> de fusileros naturales Cornelio Gamboa, los cabos de esquadra José Maria Valdéz, Francisco Casasola, José Santos Rios; los granaderos José Maria Portillo, Martin Orrego, Agustín Rosales, Gregorio Arrieta, José Maria Olmedo, Juan Vicente Sueldo, Toribio Pais, Pasquál Pomposo, Manuel Pereyra, Ramón Sarmiento, Tiburcio Zavala, Evaristo Ferreyra, José Pereyra, y el soldado de la 5.<sup>a</sup> del 1.<sup>o</sup> Pedro Antonio Vera; se les condena á el primero á dos años de presidio, quatro al segundo, y diez á los restantes, que deberán cumplir en la isla de Martin Garcia. (a)

5.<sup>o</sup> Que siendo las compañías 1.<sup>a</sup> y 2.<sup>a</sup> de granaderos, y la de artilleros del número 1.<sup>o</sup> las primeras que dieron la voz de la sedicion, quedan disueltas en su totalidad.

6.<sup>o</sup> Que aunque en rigor de ordenanza debia correr igual suerte el regimiento, cediendo el gobierno á la fuerza de las circunstancias, y teniendo presente que la oficialidad, y una considerable parte del regimiento, lejos de intervenir en la sedicion, concurrió á apagarla con todos sus esfuerzos, decreta su existencia con sola la variacion del nombre y uniforme, segun se prescribirá en determinacion posterior; para que este cuerpo compuesto de leales, y purgado de los hombres malvados contribuya á llenar los grandes destinos de la patria.

7.<sup>o</sup> Que considerandose este castigo bastante para producir el escarmiento, y satisfacer dignamente los respetos del pueblo, se concede un indulto general á todos los que habiendo fugado

(a) Asimismo quedan rebaxados de sus ginetas y esquadras todos los sargentos, y cabos de las compañías de fusileros, que se hallaron dentro del cuartel hasta el momento de romperse el fuego, recargandoles 6 años de servicio.

se presenten á sus banderas en el término de un mes, sin que pueda hacerseles cargo de esta desercion.

8.<sup>o</sup> Que para evitar todo motivo de rivalidad, se declara que todos los cuerpos que componen el exercito de la patria son patricios, y que ninguno podrá tener en adelante esta denominacion en particular.

Y á fin de que esta sentencia definitiva tenga su puntual y debido cumplimiento, comuniquense las ordenes correspondientes para que se notifique á los reos, se inserte en la orden del dia de mañana, y se publique en la gazeta, archivandose este expediente en la secretaria de este gobierno y guerra. = *Feliciano Antonio Chirclana.* = *Manuel de Sarratúa.* = *Juan José Passo.* = *Bernardino Rivadavia* secretario, *Nicolas de Herrera* secretario.

Dada, pronunciada, y firmada fue la sentencia antecedente por los señores del gobierno y secretarios de él, con voto para este caso individual. En Buenos Ayres á 10 de diciembre de 1811. = Ante mí. = *Mariano García de Echaburu* Escribano público.

## MANIFIESTO DEL GOBIERNO.

Nada ha omitido el gobierno desde el momento de su instalacion para consolidar la felicidad de los pueblos unidos en todas las relaciones de la vida civil, consagrando á tan noble objeto los instantes todos de su existencia. Ciudadanos: vosotros sois testigos de la energía con que arrebatadas las preocupaciones de una antigua esclavitud desaparecieron las trabas, que dictó el despotismo contra la publicacion de las ideas, se sancionó la seguridad individual de un modo solemne y religioso, y destruidas las esperanzas de la ambicion con la amovilidad de vuestros gobernantes se levantó el edificio augusto de la libertad civil de los pueblos americanos sobre bases sólidas y permanentes.

Nadie podría imaginar que la depravacion del género humano llegase al extremo de intentar la ruina de esta obra grande de la moderacion y de la justicia, si la triste experiencia que nos ha dado el escandaloso suceso de la noche del 6 del corriente no fuera un convencimiento irresistible de todo lo que es capaz el hombre abandonado al furor de sus pasiones; tan cierto es que la razon ni la utilidad alcanzan á curar los males de la ambicion y el fanatismo!

Temieron fundadamente los enemigos de la patria la unidad de sentimientos que debia producir un sistema liberal; y en los trasportes de su desesperacion meditaron auxiliarse de la intriga para precipitarnos en los horrores de una division intestina, cubrir el suelo americano con la sangre de sus hijos, destruir por sí misma la

fuerza que sostiene su libertad, y que fluctuando los ciudadanos en el conflicto de las facciones, quedasen envueltos en la nulidad y sin recursos para resistir el cetro de hierro que les prepara la tiranía.

Por desgracia de la humanidad encuentra siempre la seducción mil recursos en la ignorancia de la mayor parte de los hombres sobre sus verdaderos intereses. Nuestros enemigos hallando acogida entre algunos malvados, que componían el regimiento numº 1º del ejército hubieran conseguido desde luego el triunfo de sus maquinaciones, si las virtudes de los demás cuerpos, y la actividad del gobierno no hubiesen frustrado con un golpe de energía el logro de sus iníquos proyectos. Inducidos los soldados por algunos de sus compañeros se levantan, desobedecen á sus oficiales, los arrojan del cuartel, insultan á sus jefes, y se disponen á sostener tan enormes delitos con la fuerza de las armas, que habia depositado la patria en sus manos para defender los derechos de su libertad, y de su existencia.

Luego que tubo el gobierno la noticia de tan fatal acontecimiento puso en ejercicio todos los arbitrios de la política, y de la autoridad para contener los progresos del desorden: pero todo en vano, porque la obstinacion se habia convertido en frenesí. Las súplicas de sus oficiales mas queridos, de sus amigos predilectos no sirvieron mas que de aumentar su irritacion. En la mañana del dia siete trató el gobierno que los prelados eclesiásticos interpusiesen los respetos de su misión sagrada, y los ilustrísimos obispos de esta capital y la de Córdoba vieron con desconsuelo el poco fruto de su venerable mediacion. Solicitaron despues los insurrectos hablar inmediatamente al presidente del gobierno, y se accedió sin consideración á los peligros que preparaba esta condescendencia. Les exhortó el presidente, les representó la grandeza de su delito, ofreciendoles publicamente un indulto general con la promesa de que se oirían en justicia sus reclamaciones. Pareció que nada restaba ya que hacer á la clemencia de un gobierno paternal. Quiso sin embargo tentar nuevos medios de conciliación para reducir á estos infelices á la senda de su deber, sacrificando hasta su misma dignidad al interés de economizar la sangre de nuestros hermanos. Á este fin les pasó sucesivamente dos intimaciones en que á la oferta del perdón, y á las súplicas mas insinuantes se unia la prevención del riesgo en que se precipitaban, si daban mérito a que se usase de la fuerza del ejército, que en aquellos instantes les sitiaba por todos los puntos. Una parte considerable del regimiento deponiendo su error fugó precipitadamente del cuartel, pero los demás agitados de una protervia escandalosa despreciaron estos últimos esfuerzos de las consideraciones generosas del gobierno.

Ya era tiempo que los derechos de la auto-

ridad del poder ocupasen el lugar de la clemencia vilmente ultragada por una obstinacion sin límites, y que la opinion del gobierno previniese la nota de una degradante debilidad. Dió á este fin sus órdenes para que hiciese un movimiento avanzando la caballería, esperando de este paso lo que no habian conseguido tan repetidas insinuaciones; pero los insurgentes abandonados al error, ó poseidos de una vana confianza, se precipitaron al mayor de todos los abismos. Rompen el fuego contra las tropas fieles de la gñarnicion, se les ataca entonces por todos los puntos, y al fin tubieron que rendir las armas antes de un quarto de hora, y pedir con ruegos la clemencia y el perdon, que acababan de despreciar con arrogantes insultos. Felizmente terminó esta desgraciada ocurrencia sin los desastres á que comprometia la necesidad de restablecer á toda costa el orden, la subordinacion, y el sosiego público. Son muy pocos los que perecieron en la accion; y no parece sino que la mano del Eterno detubo el dia 7 de diciembre los golpes del infortunio.

Los insurrectos debian todos sucumbir al rigor de las leyes militares, si un gobierno justo y paternal pudiera no ser clemente aun en el acto en que castiga. Las consideraciones de tantas familias afligidas, la sensibilidad del pueblo, y el estado de las circunstancias han desarmado en parte el brazo de la justicia, y solo han sufrido la pena de la ley los autores mas clasificados de la sedicion, para evitar con el castigo las consecuencias del mal exemplo; y no sacrificar á la lisonja de una debil compasion los intereses del orden y de la seguridad pública. No permita Dios que el gobierno vuelva á sentir la necesidad de ceder á los preceptos de la justicia! Ciudadanos: vivid tranquilos que suceda la alegría á la consternacion que produjo en vuestros corazones aquel acontecimiento lamentable; y que solo nos ocupe la idea de nuestra dicha y de nuestra libertad.

Buenos Ayres 11 de diciembre de 1811.=  
*Feliciano Antonio Chiclana.*=*Manuel de Sarra-*  
*túa.*=*Juan José Passo.*=*Bernardino Rivadavia*  
secretario.

## Á LOS CIUDADANOS ILUSTRADOS.

En vano se desvelará el gobierno por la felicidad de los pueblos; si los que pueden coadyunar á este fin se limitan á aplaudir en sus tertulias domésticas el acierto de las deliberaciones, y comunicar á sus amigos proyectos de reforma, y planos de adelantamientos, que jamas salen á luz. Todo hombre de talento (decia un escritor sublime) es magistrado nato en su patria, él debe ilustrarla; si puede: su razon es su derecho. Y si aislando sus conocimientos al estrecho círculo de sí mismo, los niega á sus conciudadanos, es semejante al aváro que amontona metales, y tiene



48

la barbara complacencia de ver que los otros carecen de ellos. La libertad de Imprenta es el fruto mas precioso de un gobierno liberal: las naciones cultas se creen felices solo con obtener esta ventaja, y nosotros mostramos la mayor indiferencia, sin que un solo ingenio se haya desplegado hasta ahora en obsequio de la patria. Compatriotas, no demos ocasion á que las naciones ilustradas juzgen que no sabemos apreciar el bien, ó acaso que no lo conocemos, y que concluyan de esto que el espíritu público y el patriotismo que tanto decantamos, son voces que

usamos con frecuencia solo porque están en moda. Si la ignorancia es la causa de todos nuestros males, y si los hombres ilustrados son tan pocos entre nosotros ¿qué podemos esperar de su silencio y apatía sino la continuacion de los abusos y preocupaciones, la tenáz aversion de los ignorantes, la languidez de nuestros prosélitos, y el poco acierto de los que deben encargarse del timon de esta débil nave? Puñtrád la nacion con vuestros discursos, mientras el intrépido guerrero expone su vida por salvar la patria.

### UN CIUDADANO DE CHILE Á LA SOLEMNE APERTURA DEL CONGRESO.

Amaneció la aurora suspirada  
Que en los decretos del autor divino  
Estaba escrito que al chileno suelo  
Fixase el día de su gran destino.  
La libertad, el dulce don del Cielo  
Hoy es todo el consuelo  
Que despues de tres siglos de prisiones  
Rompe los eslabones  
De la cadena que un rigor tirano  
Forjó al americano;  
Porque en la infamia eterna de su nombre  
Fuese un esclavo sin derechos de hombre.

El orgulloso leon que blazonaba  
Tímbres de la metrópoli chilena  
Ya no empuña la espada vengadora  
De indiana sangre en otro tiempo llena  
La oliva de la paz encantadora  
Su nobleza decora:  
Y a los votos del pueblo generoso.  
Se rinde el leon gozoso  
La encrespada quexada sacudiendo,  
De aquel yugo estupendo  
Con que el plan colonial del despotismo  
Atatio al continente hasta el abismo

Ya los pueblos de Chile representan  
Un lugar distinguido en las naciones:  
Con la industria, el comercio, y la abundancia  
Hacen sus ricas posesiones.  
Ni el menestruo de graduante de la Francia  
Con toda su arrogancia,  
Ni el extranjero astúo, y avariento  
Su evanlarte sangriento  
Plantará en la campaña, donde Ceres  
Prepara sus placeres  
Al comerciante, al nauta, y hacendado  
Por medio de sus dignos diputados.

Mientras por el oriente ese gran muro  
De sempiterna nieve coronado,  
Al Sud el ancho mar, y al occidente  
Y ese desierto al Norte dilatado  
Constituyen á Chile independiente;  
Quizó el Omnipotente  
Infundir con sus hijos valerosos  
Ánimos generosos  
Que uniendo la virtud, y la nobleza  
A la naturaleza,  
Afables en la paz, fieros en guerra  
Sepan labrar, y defender la tierra.

Resuene por el ámbito del orbe  
La magestad de Chile, y su alta gloria:  
Las sábias leyes del congreso augusto  
Hagan el bello asunto de la historia:  
Que al enemigo audaz imponga susto,  
Dén al labrador gusto,  
Las artes favorezcan y las ciencias;  
Y á sus gratas influencias  
Aniquilado el régimen tirano,  
Seguro el ciudadano,  
El laurel coronando al siglo de oro,  
Asunto sea del clarin sonoro.

B. V.

*Donativos á la Biblioteca en los meses de agosto,  
setiembre y octubre del presente año.*

- D. Antonio Cándido Ferreyra donó la *Parte práctica de Botánica de Linéo traducida en castellano*, 7 tomos 8º  
D. Juan Apatía el *Atlas de Gustiniani*, en 3 t. 8º  
El Sr. Conjuez D. Pedro Medina donó *Discursos del caballero Carrizosa sobre los cinco primeros libros de los Anales de Tacito*. 1º tomo quarto mayor en italiano.

*Se continuarán.*

*Nota. Se anticipa la gaceta de mañana por la importancia de transmitir á las provincias interiores la Sentencia y Manifiesto del Gobierno por el correo que sale hoy para el Perú.*

*Imprenta de los Niños Expósitos.*



